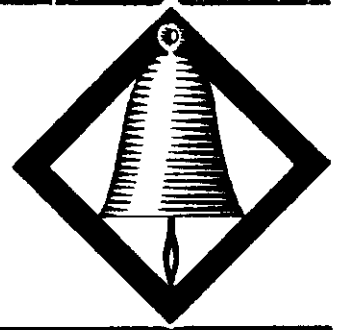


# La Campana



SEMANARIO TRADICIONALISTA -s- CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración:  
Hospital, 13. — Teléfono, 80

Dios, Patria, Fueros

Suscripción: 5 ptas. al año  
Número suelto 10 céntimos

## ¿Qué es Tradicionalismo?

Tradicionalismo es el amor a los principios y deducciones de la Tradición; es su estudio y desarrollo y defensa; es el sistema que tiene por objeto establecernos prácticamente en España. Y, en virtud de esto, son absolutamente contrarios al espíritu y al programa Tradicionalista, tanto los abusos del Poder Público, como la sedición contra la autoridad legítima.

El Tradicionalismo nada tiene de crédulo, aunque es creyente; no muestra rigorismos extremos, porque es católico; es íntegro, sin ser extremado; es moderno, sin ser modernista; nada tiene que ver con el absolutismo galicano de Luis XIV que personificaba en sí el Estado; defiende principios naturales y cristianos de buen gobierno monárquico, no demasías cortesanas ni privados intereses de dinastías o de favoritos; es herencia nacional de enseñanzas y procedimientos sanos, no de tiranías; da origen divino a la autoridad, no al derecho personal de ejercerla, que es humano; y si por derecho divino presta obediencia a los gobernantes que la ejercen rectamente, por derecho divino puede negarla a los que la ejerzan tiránicamente.

Tanto se aparta de las infamias de los Godoy, como reprobaba la funesta bonachonería de Carlos II y Carlos IV y las tiranías de Felipe V y Fernando

VII; y si le agradan reyes como San Fernando, Isabel la Católica, Carlos y Felipe II, los quiere ver con la investidura de todos los modernos adelantos; recoge todo lo bueno de las leyes y costumbres milenarias de la Raza; es españolismo y es dinamismo, es regionalismo y no centración, es español y españolista, es Patria y Nación y Bandera y se llama España.

El Tradicionalismo no es más que el españolismo de los siglos, neto, auténtico, legítimo, probado, que no está reñido con la variedad de opiniones honestas y quiere: en lo necesario, Unidad; en lo dudoso, Libertad, y en todo, Caridad.

El Tradicionalismo es el precioso relicario que conserva incorruptibles los grandes amores del pueblo español; las heroicas gestas que inician, forman y consolidan el fundamento de su nacionalidad que se esboza en los remotos tiempos de Viriato y que, culminando el día en que los Reyes Católicos plantaron la Cruz sobre la media luna en la cumbre de la Alhambra de Granada, no cabe en los ámbitos de la Península y se expansiona por el Planeta en los sentidos de los Meridianos y de los Paralelos.

Esto es el Tradicionalismo.

Este sistema propugna que no se hizo el pueblo para el rey, sino el rey para el pueblo, y que la libertad es santa y se debe,

## ¿COMO ES DIOS?

—¿Cómo es Dios, madre querida?  
¿Cómo Dios será de grande?  
¿Será... como aquella erguida fuerte torre, en la que blande el tiempo su allanje impío?  
—Esa es pequeña medida.  
¡Dios es más grande, hijo mío!

—¿Será... cual la añosa encina, que se levanta en la cumbre y en largos brazos se inclina, robando del sol la cumbre y el suelo dejando umbrío?  
—Poco tu mente adivina.  
¡Dios es más grande, hijo mío!

—Será... cual la fuerte roca, en la que el bravo océano se estrella con furia loca, vencerla queriendo en vano, porque es inútil su brío?  
—Su resistencia es muy poca.  
¡Dios es más grande, hijo mío!

—Será... como el mar furioso, que, cuando brama imponente, envuelve en su seno acuoso, siempre rauda, siempre hirviente, a los nautas y al navío?  
—Es el mar poco potente.  
¡Dios es más grande, hijo mío!

—Será... como el sol, que llena con sus luces el espacio, y arrastra en áurea cadena esos mundos de topacio que se ven en el vacío?  
—La fuerza al sol le es ajena.  
¡Dios es más grande, hijo mío!

—¿Cómo será?... Madre, ¿quieres decírmelo a mí solito?  
—Hijo: Dios, entre los seres, es el Ser en lo infinito.  
—Madre, ¿comprenderlo ansiol ¡jamás! Pues finito eres... ¡y en tí no cabe, hijo mío!

FRANCISCO DE P. UREÑA

Director de «El Pueblo Católico» de Jaén

tanto proteger su uso, cuanto reprimir su abuso, como de cualquier otra facultad o virtud moral, y por eso el Tradicionalismo está en pugna con ese sistema opresor y corruptor de la libertad que por antifrasis tomó el nombre de liberalismo.

F. S. SELLER

Archena.